

SIERRA DE ARALAR

A. Bergerandi y A. Gosá

Descripción del área

La sierra de Aralar se extiende por el País Vasco y Navarra, y en ambas comunidades ha sido promovida su designación de Parque Natural, sólo consolidada últimamente en la primera de ellas. Como área de interés herpetológico se ha seleccionado y prospectado para el presente proyecto una zona mayoritariamente integrada en territorio navarro, abarcando un total de 6 cuadrículas UTM 10*10.

Geológicamente, Aralar se caracteriza por el importante número de fenómenos de sumisión, derivados de su naturaleza kárstica, por lo que en su interior cuenta con una densa red fluvial, siendo abundantes las surgencias y manantiales. A nivel botánico destaca por sus bosques de hayas, entre cuyo sotobosque mantiene muestras importantes de otras especies arbóreas que, como el tejo, han reducido drásticamente su distribución. La fauna caracterizadora es la del bosque templado húmedo, que en la actualidad se enriquece con la llegada de especies en expansión, como el corzo, beneficiado además por un programa de reintroducción en esta sierra.

Problemas locales de conservación

Tanto las causas naturales -escasez de espacios húmedos estables- como las alteraciones provocadas por el hombre inciden particularmente sobre los anfibios, en sus hábitats reproductivos. El bajo número de charcas en el medio serrano (hayedos y pastizales montanos) afecta especialmente a la población de *Triturus alpestris*, que en Navarra utiliza exclusivamente el medio montano, por encima de los 890 m de altitud. Tales charcas soportan la contaminación orgánica producida por las prácticas excursionistas y el uso ganadero.

El resto de anfibios tiene mecanismos variados para hacer frente a la penuria de espacios húmedos superficiales: *Salamandra salamandra* puede acceder a los cursos subterráneos; los demás urodolos y los anuros desarrollan poblaciones estables en un variado conjunto de hábitats, generalmente en márgenes altitudinales amplios.

Las alteraciones producidas en la campiña (mosaico de praderas, cultivos y bosquetes naturales e introducidos) de los fondos de los valles y robledales anexos derivan de la desecación o destrucción de encharcamientos apropiados para *Rana dalmatina*, *Hyla arborea* y *Triturus marmoratus*, por la construcción de granjas (explotaciones porcinas), naves industriales y canales de drenaje que vierten en acequias inutilizables para estas especies. La desecación de praderas encharcadas estacionalmente y el dragado de sus áreas marginales para la instalación de polígonos industriales y ganaderos son alteraciones recientes repetidas en diversas zonas de la ribera del río Arakil, en el extremo sur del área estudiada.

El vertido al citado río -dragado en su práctica totalidad a su paso por dicha área (alrededor de 30 km)- de todo tipo de residuos (industriales, urbanos y ganaderos) afecta, en última instancia, a los predadores acuáticos (*Natrix spp.*), en cuyas poblaciones se aprecia un notorio descenso, si las comparamos con las de otros ríos de la zona (Larraun, Araxes).

La homogeneización espacial derivada de la concentración parcelaria en el valle del Arakil (Sakana) ha supuesto el empobrecimiento herpetofaunístico, en general, por la pérdida y/o fragmentación de los hábitats originarios (robledal atlántico, campiña, riberas y demás espacios húmedos).

La proliferación de vías de comunicación (carreteras, pistas agropecuarias y forestales, autovías en construcción) incide directamente sobre la herpetofauna, especialmente sobre los ofidios, entre los que es frecuente encontrar ejemplares atropellados de *C. viridiflavus*. El principal núcleo occidental de población de esta especie se encuentra precisamente atravesado por las dos autovías en construcción: las de Leizarán y Sakana.

Valoración del área en su conjunto

El área estudiada como zona de importancia para los anfibios y reptiles correspondiente a la sierra de Aralar incluye tanto las zonas propiamente serranas como las más humanizadas de los fondos de valle. Tal circunstancia ha favorecido la detección e inclusión en la memoria de especies poco comunes o inexistentes en los hábitats serranos, con el consiguiente incremento de riqueza e interés herpetológico de la región, pues de otra manera no se habrían tenido en cuenta taxones de gran importancia en esta zona peninsular, como *Triturus marmoratus*, *Rana dalmatina*, *Rana iberica*, *Coluber viridiflavus* y *Elaphe longissima*. Todos ellos presentan poblaciones concentradas, excepto la culebra verdiamarilla, que es ubicua.

En Aralar desciende ligeramente la proporción de anfibios respecto a las sierras próximas de Urbasa-Andía (del 80 al 73% de los anfibios citados en toda Navarra). Si bien la de reptiles aumenta algo (del 52 al 60%). Las causas se explican, principalmente, por la acentuada influencia oceánica de la sierra, que afecta con mayor relevancia a los siguientes hechos:

- Predominio absoluto de especies higrófilas y desaparición de los anfibios termófilos, como *Pelodytes punctatus* y *Bufo calamita*. Sin embargo, algunos reptiles mantienen raros núcleos, escasamente poblados, en los pastizales bajos más soleados (*Chalcides striatus*) y las laderas mejor expuestas (*Lacerta lepida*) del extremo oriental, donde penetra el quejigal. Se halla en situación parecida la generalista *Podarcis hispanica* que, por el contrario, presenta efectivos abundantes.
- El carácter kárstico de la sierra produce una gran escasez de acúmulos de agua. La falta de charcos debilita y rarifica la población de *Triturus alpestris*, que tiene aquí su núcleo más septentrional en la región.
- El goteo de las poblaciones de *Rana iberica* en sentido oriental, a lo largo del Cantábrico, culmina aquí con un núcleo debilísimo de efectivos, en lo que supone la presencia más nororiental de la especie.
- El núcleo superficialmente más extenso de *Rana dalmatina* en Navarra se encuentra en los fondos de valle del área estudiada.
- Es precisamente en estos robledales de *Quercus robur* donde se mantiene una excepcional población mixta que congrega individuos de cuatro de las cinco especies ibéricas del género *Rana*.
- También aquí encuentran las últimas condiciones fitoclimatológicas para su subsistencia algunas culebras europeas, como *Coluber viridiflavus* y *Elaphe longissima*.